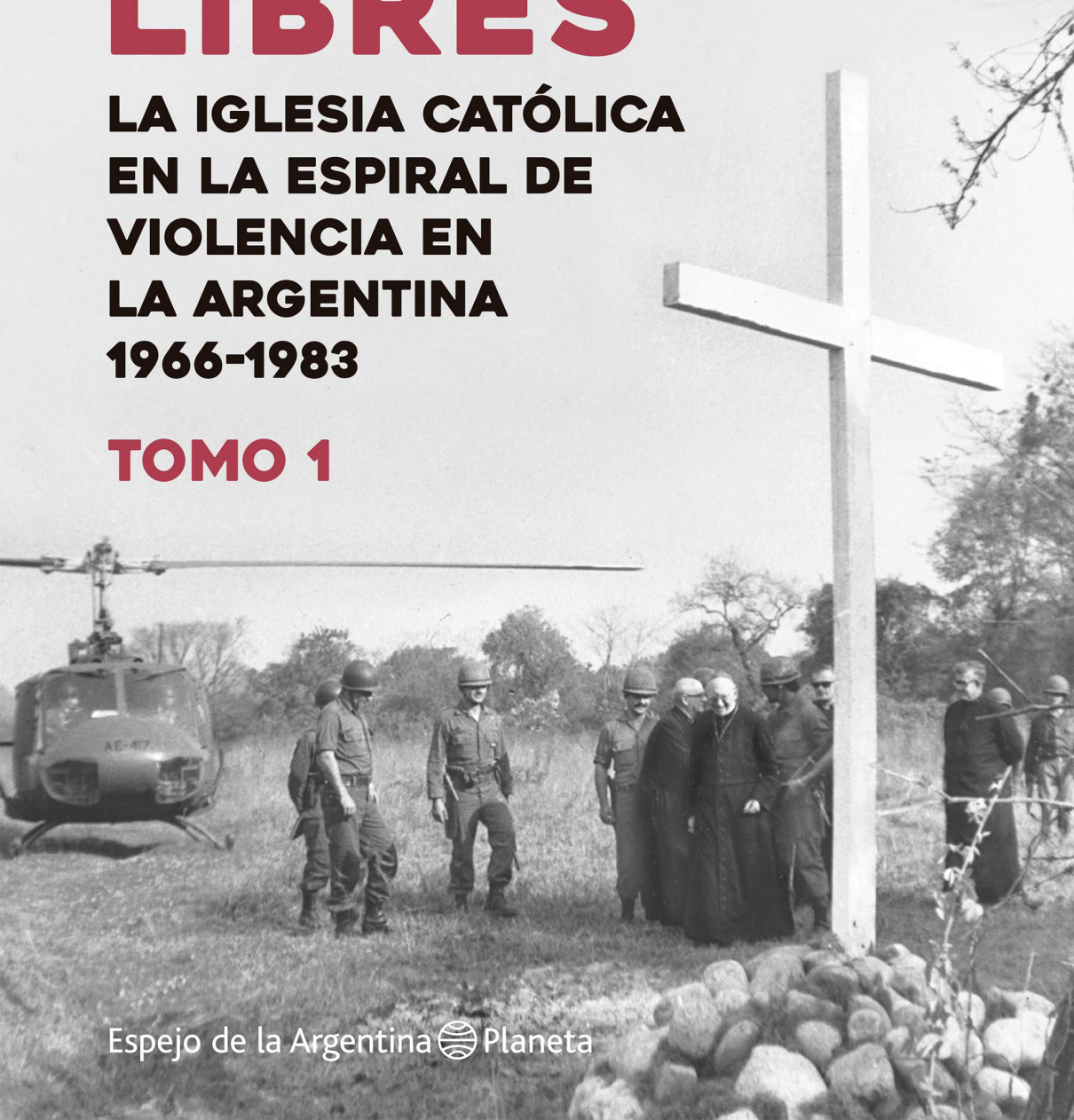


C. GALLI, J. DURÁN, L. LIBERTI, F. TAVELLI

LA VERDAD LOS HARÁ LIBRES

**LA IGLESIA CATÓLICA
EN LA ESPIRAL DE
VIOLENCIA EN
LA ARGENTINA
1966-1983**

TOMO 1



La verdad los hará libres

La Iglesia católica en la espiral
de violencia en la Argentina
1966-1983

TOMO 1

EDITORES

Carlos M. Galli / Juan G. Durán
Luis O. Liberti svd / Federico Tavelli

Espejo de la Argentina  Planeta

Índice general

Prefacio	21
Introducción general	25
Una investigación necesaria, pendiente y novedosa sobre la Iglesia en la historia argentina contemporánea	25
1. Los orígenes del proyecto	25
1.1. El peso de la memoria y la necesidad de afrontar el pasado	26
1.2. Informar sobre las víctimas e investigar la verdad histórica	27
1.3. Génesis, responsables y desarrollo de esta investigación	29
2. La Iglesia católica en la espiral de la violencia argentina	31
2.1. La historia de la Iglesia «en» el mundo contemporáneo	31
2.2. Un desafío exigente: buscar la verdad y escribir nuestra historia	32
3. La estructura de una obra amplia y novedosa	34
3.1. El marco teórico: fundamentos y horizontes	35
3.2. El momento histórico-crítico	35
3.3. El momento hermenéutico-teológico-interdisciplinario	36
4. Conclusión y apertura	38

PRIMERA PARTE HACIA UNA LECTURA HISTÓRICO-TEOLÓGICA DE LA IGLESIA EN LA ARGENTINA

La Historia de la Iglesia: entre la historia y la teología CARLOS M. GALLI	43
Introducción: de la historia a la teología y vuelta a la historia de la Iglesia ...	43
La densidad de la historia reclama integrar lecturas filosóficas y teológicas ..	44
Historia de la Iglesia en diálogo con las ideas y los imaginarios	46
Capítulo 1. Historia: del acontecimiento a la interpretación CARLOS M. GALLI	49
1. La trama y el drama de la historia	49
1.1. Historia, significación y universalidad	53
2. Memoria e historia	54
2.1. Hacia una memoria lúcida	57

3. La acción y la pasión en la historia	60
3.1. Mirar desde las víctimas	62
4. El conocimiento de la historia pasada	64
4.1. Fase documental: del acontecimiento a la documentación	65
4.2. Fase comprensiva: de la documentación a la comprensión	68
4.3. Fase representativa: de la comprensión a la narración	72
5. La interpretación de los procesos históricos	75
5.1. Hermenéuticas: conflictos y horizontes	78
6. La verdad en la historia	80
7. Subjetividad y objetividad	83
8. Perspectivas: una razón plural para comprender la historia	85

Capítulo 2. Historia y fe. La lectura teológica de la historia

CARLOS M. GALLI	87
1. De la historia a la fe y de la fe a la historia	87
1.1. Historia humana y Ciudad de Dios	90
2. El presente. Religión de la profecía	91
3. El futuro. Religión de la promesa	93
3.1. La centralidad de Cristo en la historia	96
4. El pasado. Religión de la memoria	98
4.1. La memoria eucarística de la Iglesia	100
5. Progresión circular entre razón teológica y racionalidad histórica ...	101
5.1. El intercambio entre la fe y la historia	103
5.2. Razón teológica y racionalidad histórica	104
6. La interpretación de los signos de los tiempos	106
6.1. Lectura cristiana de los signos de nuestro tiempo	108
7. La lectura teológica de la historia argentina reciente	110
7.1. Lecturas teológicas en ese momento histórico	111
7.2. La violencia en Pablo VI y la Conferencia de Medellín	114
8. El mito de la revolución transformadora	119
8.1. El imaginario revolucionario	119
8.2. ¿Fue Jesús un revolucionario político?	122
8.3. Mugica: el primer presbítero asesinado	125
9. La apología de la revolución purificadora	128
9.1. Tres testimonios: Mignone, Giaquinta, O'Malley	129
9.1.1. Emilio Mignone	129
9.1.2. Carmelo Giaquinta	131
9.1.3. Sean O'Malley	134
Homilía «El Día de Independencia de Argentina» de Fray Sean O'Malley, ofm cap, 25 de mayo de 1979, Catedral de San Mateo, Washington	136

Capítulo 3. Historia de la Iglesia en Argentina: historia y teología	
CARLOS M. GALLI	140
1. Las distintas miradas a la Iglesia	140
1.1. La Iglesia, sujeto y objeto de fe	142
2. Iglesia, historia y eclesiología	144
2.1. La situación y la teología del episcopado	145
2.2. Eclesiología, no solo jerarcológia	146
3. La historia de la Iglesia: historia	148
3.1. El origen de la historia crítica acerca de la Iglesia	149
3.2. Los presupuestos del historiador de la Iglesia	152
4. La historia de la Iglesia: teología	154
4.1. Aportes de historiadores contemporáneos	155
4.2. Un original estatuto epistemológico	158
5. El Pueblo de Dios en los pueblos y estados	160
5.1. La historia de la Iglesia en América Latina	162
6. Historia de la historia de la Iglesia en la Argentina	164
6.1. La historiografía sobre el catolicismo argentino	165
6.2. Historia social y sociología histórica	168
6.3. Historia de la Iglesia contemporánea	171
7. ¿Historia confesional o historia laica?	174
7.1. Distintas corrientes historiográficas	175
7.2. Sentidos diversos de la Iglesia en la historia	177
7.3. La comprensión teológica de la Providencia de Dios	179
8. El juicio histórico y el juicio teológico de la historia de la Iglesia	180
9. Hacia una memoria lúcida de la historia de la Iglesia	183
9.1. La súplica de perdón en el Jubileo de 2000	185
10. La historia desde el realismo de la esperanza cristiana	187
10.1. Recapitulación y apertura	189

SEGUNDA PARTE
LA VIDA LAICAL, SACERDOTAL CONSAGRADA Y EPISCOPAL
EN LA COMPLEJIDAD DEL POST CONCILIO VATICANO II,
LA VIOLENCIA, LAS DICTADURAS MILITARES
Y EL TERRORISMO DE ESTADO

Capítulo 4. Del peronismo y antiperonismo al terrorismo de Estado	
RICARDO R. ALBELDA	193
1. Palabras introductorias: el contexto internacional	193
2. Orígenes, ascenso y caída del «primer peronismo»: desde la «República imposible» (1930-1943) hasta la «Revolución Libertadora» (1955) ..	196

2.1. De golpes y lealtades (1930-1945)	196
2.2. El peronismo en sus orígenes (1946-1955)	200
3. El peronismo en tiempos de proscripción: desde la «Revolución Libertadora» (1955) hasta el fin de la «Revolución Argentina» (1973) .	206
3.1. Vencedores y vencidos (1955-1962)	208
3.2. La fuerza de las armas (1962-1970)	215
3.3. Entre la patria sindical, la patria peronista y la patria socialista	224
3.4. Hacia el retorno a los cuarteles (1970-1973)	230
4. La ruptura definitiva de la paz social: desde el regreso de Perón (1973) hasta el golpe de Estado (1976)	233
4.1. Perón al poder (1973-1974)	233
4.2. La entrada al infierno (1974-1976)	238
5. El terrorismo de Estado (1976-1983)	244
5.1. Complicidades, complacencias y silencios	245
5.2. La lucha antisubversiva	252
5.3. El programa económico	263
5.4. Los proyectos políticos	268
5.5. La cuestión internacional: Malvinas y el fin del Proceso	276
Anexo. Principales organizaciones armadas	284
Montoneros	285
Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP)	287
Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP)	288
Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN)	289
Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT o, simplemente, Tacuara)	289
Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL)	289
Descamisados	290
Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)	290
Peronismo de base (PB)	291

Capítulo 5. La Iglesia argentina promueve el Concilio Vaticano II en medio de tensiones políticas y sociales

ANTONIO MARIO GRANDE	292
1. El Concilio Ecuménico Vaticano II en América Latina	292
1.1. El Concilio Ecuménico Vaticano II (1962-1965)	292
1.1.1. El acontecimiento del Concilio Vaticano II: comunión y pastoralidad . .	294
1.1.2. El espíritu: Nuevo Pentecostés y aggiornamento	294
1.1.3. La enseñanza: la comunión misionera del Pueblo de Dios en el mundo .	294
1.1.4. La recepción: una tarea abierta y las voces de algunos protagonistas . .	295
1.1.5. Voces de los protagonistas	295
1.2. La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín . .	298
1.2.1. La recepción latinoamericana del Concilio en Medellín	298
1.2.2. Los comienzos de una teología latinoamericana y argentina	301
2. La recepción argentina del Concilio animada por el Espíritu Santo en medio de la violencia que se instala progresivamente, 1966-1975 . .	302

2.1. El camino de renovación conciliar promueve una pastoral de conjunto. Se elabora un Plan Nacional de Pastoral	304
2.2. La Declaración de San Miguel continúa con originalidad la recepción latinoamericana del Concilio iniciada en Medellín	307
3. La Comisión Episcopal de Pastoral y la escuela argentina de Teología de Pastoral Popular	309
3.1. La Comisión Episcopal de Pastoral y la formación de la «Teología de Pastoral Popular»	309
3.1.1. El inicio	310
3.1.2. Inicio de una teología pastoral original	311
3.2. La Declaración de San Miguel anima una nueva evangelización con las orientaciones de la opción por los pobres y la pastoral popular	318
4. Una periodización sintética de las acciones pastorales y de los documentos episcopales argentinos 1966-1983	321
4.1. Algunas líneas pastorales de la Conferencia Episcopal Argentina 1966-1983	322
4.1.1. Prioridades pastorales de la Comisión Episcopal de Pastoral 1967-1973	323
4.1.2. Los aportes argentinos al Sínodo de 1974 sobre la evangelización y la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla, 1979	327
4.1.3. La vida pastoral cotidiana de la Iglesia en la Argentina, retoma lentamente, la recepción e implementación del Vaticano II	330
4.2. Las acciones eclesiales y los documentos episcopales ante la vida institucional y la violencia en el país 1966-1983	332
4.2.1. El Acuerdo de la Santa Sede con la República Argentina en 1966	332
4.2.2. Las acciones pastorales y los documentos episcopales 1970-1975	333
4.2.3. Las acciones pastorales y los documentos episcopales 1976-1977	338
4.2.4. Las acciones pastorales de los obispos en sus diócesis frente a desaparecidos, presos, víctimas y familiares	339
4.2.5. Las acciones pastorales y los documentos de la Iglesia frente a los conflictos internacionales, y el impulso hacia la democratización del país 1978-1983	342

Capítulo 6. La vida laical en el posconcilio y en los procesos de violencia

ELOY PATRICIO MEALLA - CAROLINA BACHER MARTÍNEZ	348
---	-----

Parte I. Semblanza de organizaciones, publicaciones y figuras laicales en Argentina entre 1966 y 1983

ELOY PATRICIO MEALLA	348
----------------------------	-----

Consideraciones previas	354
--------------------------------------	------------

1. Organizaciones, publicaciones y figuras laicales en ámbitos eclesiales

1.1. La Acción Católica Argentina	355
1.2. La Juventud Obrera Católica	357
1.3. La Juventud Estudiantil Católica	358
1.4. La Juventud Universitaria Católica	360
1.5. Acción Misionera Argentina, Grupos Misioneros y Campamentos de Trabajo	361
1.6. Movimiento Juvenil Evangelizador	363

2. Organizaciones de inspiración cristiana	366
2.1. Partido Demócrata Cristiano	366
2.2. Acción Sindical Argentina	368
2.3. <i>Cristianismo y Revolución</i> , Comando Camilo Torres y Cristianos para la Liberación	370
2.4. Centro Teilhard de Chardin y revista <i>Nueva Tierra</i>	373
2.5. Guardia de Hierro	375
2.6. Tacuara	375
2.7. Azul y Blanco	376
2.8. Grupo Criterio	377
3. Católicos en la universidad	379
3.1. Diálogo católico-marxista	379
3.2. Liga de Estudiantes Humanistas	381
3.3. El Movimiento Integralista	382
3.4. Los Ateneos	384
3.5. Cátedras Nacionales	385
Algunas reflexiones finales	388
Parte II. Laicas y laicos en la trama sociopolítica argentina.	
Algunas organizaciones, publicaciones y figuras significativas	
CAROLINA BACHER MARTÍNEZ	389
Introducción	389
Haciendo foco en un protagonista eclesial emergente	390
En tramas sociopolíticas violentas	391
1. Organizaciones y figuras laicales en ámbitos eclesiales	392
1.1. Los Cursillos de Cristiandad	392
1.2. El Movimiento Rural y el surgimiento de las Ligas Agrarias	394
1.3. El Movimiento Familiar Cristiano	398
1.4. Las y los laicos en torno a la pastoral parroquial, educativa y castrense ..	402
1.4.1. Personas laicas en experiencias pastorales parroquiales	402
1.4.2. La educación católica y la presencia laical en ella	404
1.4.3. Las semanas de Religión y Moral, las Jornadas de Pastoral Castrense y los Campamentos Espirituales del Vicariato Castrense	406
2. Organizaciones de inspiración cristiana	407
2.1. La revista <i>Cruzada</i> y la Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, la Familia y la Propiedad	407
2.2. Grupo Ciudad Católica y la revista <i>Verbo</i>	408
2.3. El Movimiento Unificado Nacionalista Argentino y la revista <i>Cabildo</i> ...	409
2.4. El <i>Semanario Esquiú</i>	411
2.5. El Instituto Nacional de Cultura Popular y la Fundación para el Desarrollo en Justicia y la Paz	411
2.6. El Servicio Paz y Justicia en América Latina y las publicaciones Justicia y Paz	412
2.6.1. La organización SERPAJ y las publicaciones Justicia y Paz	413
2.6.2. Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel de la Paz 1980	416
A modo de conclusión	418

Capítulo 7. Los sacerdotes, la pastoral y la política. Mirada global de una época convulsionada	
FABRICIO FORCAT - HERNÁN GIUDICE	421
Preliminares: apuntes para la historia de la Iglesia en Argentina.	
Claves de lectura para los capítulos 7, 8 y 9	421
1. Sacerdocio y política. Antecedentes y marco general del período estudiado	426
1.1. Breve perspectiva histórica en clave sacerdotal	426
1.2. El clero y la cuestión obrera	429
1.3. El conflicto del peronismo con la jerarquía eclesiástica	431
2. El sacerdocio en la recepción del Concilio Vaticano II en Argentina .	437
2.1. Diferentes modelos de actuación sacerdotal	442
2.2. Búsquedas, tensiones y conflictos en el clero diocesano	445
2.3. Consecuencias de la conflictividad sacerdotal durante el terrorismo de Estado	451
3. Pasiones sacerdotales. Testimonios en primera persona	451
3.1. El sacerdocio y la política. La JOC y el peronismo	454
3.2. El Concilio. Medellín, el pueblo y los signos de los tiempos	457
3.3. Conflictos intraeclesiales	459
3.4. Salida del ministerio sacerdotal	462
3.5. Hasta el retorno de la democracia (1983)	464
 Capítulo 8. El clero, los regímenes militares y la violación de los derechos humanos	
FABRICIO FORCAT - HERNÁN GIUDICE	466
1. Ideas que fundan acciones. El militarismo y sus lecturas	466
1.1. Sacerdocio y política durante la Revolución Argentina (1966-1973)	472
1.2. La argumentación religiosa del militarismo	475
1.2.1. El capellán Grasset y la organización Ciudad Católica	476
1.2.2. La tesis de la Iglesia clandestina	480
1.2.3. El influjo ideológico del Vicariato Castrense y sus capellanes	485
1.3. La concepción ética del militarismo. Argumentos en la actividad represiva	488
2. Acciones entre pasiones. Vicariato y capellanes militares	493
2.1. Función de los capellanes	493
2.2. Operativos y criterios	495
2.3. Las filas del enemigo	496
2.4. Diálogos, promesas y salvoconductos	499
3. Pasiones sacerdotales. Entre la expectativa y el espanto	501
3.1. El Cordobazo, el trabajo en las villas, la Iglesia entre los pobres	501
3.2. Marxismo, infiltración y clandestinidad	502
3.3. Capellanes y argumentos del militarismo	504
3.4. Padecimientos y torturas	507
3.5. ¿Hablar o callar?	510

Capítulo 9. Caminos y opciones en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo

FABRICIO FORCAT - HERNÁN GIUDICE	516
1. Ideas: diversidad política en el clero argentino	518
1.1. La memoria del MSTM	518
1.1.1. El profetismo	521
1.1.2. La violencia	522
1.2. La perspectiva de un socialismo cristiano en la argumentación religiosa del MSTM	524
1.2.1. Cristianos y marxistas	524
1.2.2. Socialismo cristiano	526
1.2.3. Dos talentos: ¿Camilo Torres o Martin Luther King?	529
1.3. La proyección del gobierno popular a través del peronismo	531
1.3.1. ¿Pueblo, peronismo, Perón? Matices en la opción de STM	532
1.3.2. Revolución y peronismo	535
2. Acciones significativas del MSTM	537
2.1. Los primeros «gestos proféticos» del MSTM	538
2.2. El retorno de Perón y la actuación sacerdotal	540
2.3. Relación del MSTM con la guerrilla armada	544
3. Pasiones sacerdotales entre la pastoral y la política	550
3.1. El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo	551
3.2. Animadversiones y conflictos	553
3.3. La violencia. Debates y opciones.	554
3.4. El debate sobre socialismo-peronismo y la ruptura del MSTM	558
3.5. El pueblo pobre, el sacerdocio y la política	561
Apuntes para un balance axiológico de la memoria de la Iglesia en la Argentina	565

Capítulo 10. Persecución, martirio y compromiso en la vida consagrada

JOSEFINA LLACH ACI - ZULEMA RAMÍREZ ACI - MARÍA LAURA ROGERS CDM - SOLEDAD URRESTARAZU MCR - MARCOS VANZINI	571
1. El marco para mirar la Vida consagrada en el período	571
1.1. Una nueva fisonomía de la vida consagrada	571
1.2. La recepción del Concilio Vaticano II en la vida de América Latina	572
2. La violencia sociopolítica y sus debates	573
3. Persecución, martirio y compromiso	578
3.1. Asesinatos y desapariciones	578
3.1.1. Los religiosos asesinados por venganza	579
3.1.2. El asesinato como un mensaje sobre las consecuencias del compromiso con los pobres	582
3.1.2.1. José Tedeschi	582
3.1.2.2. Francisco Soares	583
3.1.2.3. Beato Carlos de Dios Murias ofm conv	585
3.1.3. Del compromiso cristiano a la militancia revolucionaria	586

3.1.3.1. Héctor «Tito» Campos	586
3.1.3.2. Ignacio José Bertrán	587
3.1.3.3. Oscar Hodola	588
3.1.3.4. Regino Adolfo González	589
3.1.3.5. Miguel Ángel Nicolau	590
3.1.3.6. El padre Jorge Adur	591
3.1.4. Víctimas por su compromiso con los pobres y con familiares de los desaparecidos	595
3.1.4.1. María de las Mercedes Gómez	595
3.1.4.2. Mónica Quintero	596
3.1.4.3. César Hugo Loker Cook	596
3.1.4.4. Alice Domon y Léonie Duquet	597
3.1.5. Víctimas por el compromiso sindical y otros	599
3.1.5.1. Héctor Oscar Lauge	599
3.1.5.2. Domingo Cacciamani	599
3.1.5.3. Julio Sancristóbal Morales	600
3.1.6. Caso paradigmático I: la Fraternidad del Evangelio	600
3.1.6.1. Primera etapa. Inserción, renovación y compromiso (1960-1969)	601
3.1.6.2. Segunda etapa. expansión, radicalización y comienzo de la persecución (1970-1974)	603
3.1.6.3. Tercera etapa: Represión y fin (1975-1977)	604
3.2. Detenidos y secuestrados	606
3.2.1. Los jesuitas Francisco Jalics y Orlando Yorío	606
3.2.2. Los religiosos de La Salette	630
3.2.3. Religiosos de la Consolata	632

Capítulo 11. Dimensiones, tensiones institucionales, espacios y publicaciones en la vida consagrada

JOSEFINA LLACH ACI - ZULEMA RAMÍREZ ACI - MARÍA LAURA ROGER CDM - SOLEDAD URRESTARAZU MCR - MARCOS VANZINI	634
1. Dimensión orante: el martirio como mística	634
1.1. Focos generadores	634
1.1.1. Hubo inspiraciones e inspiradores	635
1.1.2. Diversidad de trayectorias	638
1.1.2.1. Misioneras Diocesanas de María, Madre de la Iglesia	638
1.1.2.2. Soledad Mariana	639
1.1.2.3. El Centro Santa María	639
1.1.3. La Palabra de Dios, la Eucaristía y otros gestos religiosos en las cárceles	640
1.1.4. El martirio como mística	642
2. La dimensión fraterna. La vida cotidiana	643
3. Dimensión apostólica: la opción por los pobres y los derechos humanos	650
3.1. La opción por los pobres	651
3.1.1. José María Meiseger (1936-2011) y Guillermina Hagen (1937-2016) ..	657
3.2. Los derechos humanos	659
4. Tensiones en ámbitos institucionales de los religiosos	661
4.1. En la pastoral educativa	661

4.1.1. Cambios en los centros de educación	661
4.1.2. La represión en los colegios	662
4.1.3. Leyes y documentos del gobierno militar	663
4.1.4. Caso paradigmático II. Grandes decisiones: La Sociedad del Sagrado Corazón	665
5. Los espacios de las instituciones religiosas	668
5.1. Los pasionistas	669
5.2. El Colegio Máximo de San José de la Compañía de Jesús	671
5.3. Los monasterios y otras casas religiosas	672
5.4. La Facultad de Teología de la UCA	672
5.5. Otros espacios	673
5.6. Caso paradigmático III: El Instituto de Cultura Religiosa Superior	674
5.6.1. La revista <i>SEDOI</i>	678
5.6.2. La persecución	678
6. Ediciones y publicaciones de los consagrados: acciones y censuras ..	680
6.1. El CIAS y su revista	681
6.2. Revista <i>Familia Cristiana</i>	684
6.3. Revista <i>Nuevo Mundo</i> y Editorial Castañeda	686
6.4. <i>The Southern Cross</i> (La Cruz del Sur)	689
6.5. Editoriales censuradas y amenazadas	691
7. Perdón y reconciliación	694
7.1. El perdón	695

Capítulo 12. Obispos Jorge Casaretto, Miguel E. Hesayne y Carmelo J. Giaquinta

Introducción de Carlos M. Galli	699
1. Mi década del setenta. Monseñor Jorge Casaretto	700
Una época eclesialmente contradictoria	702
1.1. El contexto	702
1.2. Debates en torno a la pobreza	704
1.3. Testimonios	707
1.3.1. Estallido de violencia	709
1.3.2. 27 de mayo de 1973 (escrito ese día) Asume Cámpora	710
1.3.3. Atentado terrorista	710
Octubre, 1975 (carta a unos amigos que estudian en España)	710
11 de noviembre (otra carta)	710
1.3.4. Otros hechos dolorosos que viví	711
1.4. ¿Cuánto se sabía sobre la represión?	713
1.5. Posiciones dentro de la Conferencia Episcopal Argentina	714
1.6. Obispo en Rafaela	714
1.6.1. Visita a los detenidos	714
1.6.2. Detenidos en Rafaela	715
1.6.3. Relación con los militares	716
1.6.4. Salvar una vida Salvar una vida	717
1.6.5. Algunos hechos complejos	717
1.7. Los juicios a las Juntas Militares	718

1.7.1. Mi pensamiento	719
La irresponsabilidad de los políticos	719
1.8. Algunos obispos	720
1.8.1. Cardenal Raúl Primatesta	720
1.8.2. Nuncio Apostólico Pío Laghi	721
1.8.3. Monseñor Antonio María Aguirre	722
1.8.4. Monseñor Justo Laguna	723
1.8.5. Cardenal Eduardo Pironio	723
1.8.6. Monseñor Vicente Zazpe	724
1.8.7. Monseñor Juan José Iriarte	725
1.9. El papel de la Iglesia en el camino hacia la democracia	725
1.9.1. La mediación papal en el conflicto con Chile	726
1.9.2. Iglesia y Comunidad Nacional	727
1.9.3. La Iglesia que acompañó al pueblo	728
1.9.4. La Mesa de Diálogo de 1981	728
 2. «Si he hablado es porque espero que se pida perdón, no digo por complicidad, no creo que haya sido complicidad, pero sí debilidad, para mí». Monseñor Miguel E. Hesayne.	 729
2.1. [Primera Parte: El cristiano ante la tortura]	731
[Un caso testigo de tortura]	731
[La reacción de los obispos]	733
2.2. [Segunda Parte: Comisión de Enlace y la Asamblea Episcopal]	735
[Mi nombre estuvo ahí]	735
[Quienes son los ortodoxos...]	736
[Una mentalidad: mátenlos a todos...]	737
[Solo el Credo en común]	738
[La intervención de Juan Pablo II]	739
[La Iglesia que yo amo]	740
2.3. [Tercera Parte: Recuerdos compartidos con Mons. Jorge Casaretto]	741
[Distinto origen o procedencia]	741
[Un camino de incomprensión]	742
[Una declaración que denuncia la tortura]	743
[Las cartas de Hesayne]	745
[Jaime de Nevares en la Conadep]	746
[La Comisión de Enlace y la actuación de la Conferencia]	747
[Testimonio de Casaretto sobre sacerdotes]	747
[Testimonio de Hesayne: cuando entraron los militares]	748
[Situación de algunos sacerdotes]	750
[¿Dónde duerme Pérez Esquivel?]	752
[Comentarios finales]	753
Preguntas remitidas para la entrevista del 10 de mayo de 2019	754
Preguntas remitidas para la entrevista del 16 de agosto de 2019	754
Respecto a Roberto F. Bellarmino	755
 3. «Era la hora del poder de las tinieblas».	
Monseñor Carmelo J. Giaquinta	755
3.1. Hacia la desesperación. La violencia de 1970-1975 (1985)	755
3.2. «Mi testimonio a veinte años del Proceso» (1996)	760
Nota previa. La entrevista que generó el artículo	760
3.2.1. El 24 de marzo de 1976	761

3.2.2. Los Medios de Comunicación durante el Proceso	764
3.2.3. La estrategia episcopal: denuncia y diálogo	766
3.2.4. El Mundial del 78 y la Guerra con Chile: anestesia nacional	767
3.2.5. A paso lento hacia la democracia	769
3.2.6. Examen de conciencia nacional	772
3.3. Memoria y Reconciliación. Reflexiones sobre la violencia política en la Argentina, en las décadas del 60-70. Un enfoque pastoral (2007) ...	774
3.3.1. Dolor en carne viva	774
3.3.2. La violencia de las décadas del 60 y 70	775
3.3.3. Marco global de la época	776
3.3.3.1. Observación somera del mundo de la política	777
3.3.3.2. Observación del mundo de la cultura	777
3.3.3.3. Observación del mundo católico	777
3.3.4. Algunos rasgos sobresalientes	778
3.3.4.1. «Hemofilia»	778
3.3.4.2. El encantamiento del balcón	779
3.3.4.3. «¿Yo? ¡Argentino, señor!»	780
3.3.4.4. ¿Ángeles y Demonios?	781
3.3.5. «Memoria» y «Reconciliación»	782
3.3.5.1. «Memoria»: pluralidad de sentidos	782
3.3.5.2. La Memoria de Jesucristo	782
3.3.5.3. Celebrar la Memoria de Cristo con amor fraterno	783
3.3.5.4. «Reconciliación»	784
3.3.6. Sugerencias pastorales	785

Capítulo 13. De la vivencia a la reflexión. Obispos que vivieron la época de violencia como seminaristas o sacerdotes

Introducción al testimonio de algunos obispos

1. Testimonio de monseñor José María Arancedo, arzobispo de Santa Fe de la Vera Cruz

2. Testimonio del padre obispo emérito de Neuquén, Virginio Bressanelli scj, acerca de la dictadura militar (1976-1983) ...

2.1. Descripción de la situación que se vivía

Notas

A modo de ejemplo y recuerdo valga hacer memoria

2.2. Experiencias personales y vivencias

2.3. Diálogos, encuentros o gestos con la guerrilla y con las fuerzas armadas .

2.4. Amenazas, situaciones de violencia, atentados

2.5. Personas desaparecidas, raptadas, torturadas

2.6. El rol de la Iglesia en ese período

2.7. Gestiones de mediación realizadas o que se sepa que la Iglesia haya hecho

2.8. Problemas de conciencia que se podrían haber presentado

2.9. Aprendizaje que nos dejó como sociedad

2.10. Gestos necesarios posibles a futuro en orden a la reconciliación

3. Testimonio de Carlos María Franzini, obispo de Rafaela

3.1. Introducción

3.2. Antes de ingresar al Seminario (hasta 1972)

3.3. Etapa del Seminario (1972-1977)

3.4. A partir de la ordenación presbiteral (1977)	803
3.5. Conclusión	805
4. Testimonio de monseñor Jorge Lozano, obispo de Gualeguaychú ..	805
5. Testimonio de monseñor Fernando Carlos Maletti, obispo de Merlo-Moreno	812
6. Testimonio de monseñor Néstor Hugo Navarro, obispo emérito del Alto Valle de Río Negro	817
7. Testimonio de monseñor Oscar Ojea, obispo de San Isidro	824
8. Testimonio de monseñor Luis Ronchino sdb, obispo de Comodoro Rivadavia	825
9. Testimonio de monseñor Hugo Manuel Salaberry sj, obispo de Azul ..	826
10. Testimonio sobre la década de 1970. Monseñor Carlos José Tissera, obispo de Quilmes	829
10.1. Hecho ocurrido el día 2 de julio de 1976	829
10.2. Muerte de monseñor Carlos H. Ponce de León	830
10.3. Breve testimonio sobre actuaciones de monseñor Ponce de León	831

Capítulo 14. El episcopado argentino. Entre unidad, colegialidad y diversidad (1975-1984)

GUADALUPE MORAD	832
Introducción	832
Entre la unidad y la diversidad	833
1. El episcopado. Algunas consideraciones	833
2. Vivir la colegialidad. Un llamado y muchos esfuerzos	834
3. Diversidad y colegialidad en tensión	837
3.1. Enrique Angelelli, obispo de La Rioja	838
3.2. El país y el bien común	839
3.3. La Biblia latinoamericana	840
3.4. El catecismo «Dios es fiel» de la hermana Beatriz Casiello	843
3.5. Los obispos y la violencia, los derechos humanos y el gobierno (1976-1984) ..	846
3.6. ¿Qué es lo que el Santo Padre y los obispos quieren de nosotros?	853
3.7. La Conadep	858
A modo de conclusión	860

Capítulo 15. Memoria de la presencia y actuación de católicos en organismos de defensa de los derechos humanos

LUIS O. LIBERTI SVD - FEDERICO RIPALDI	863
Introducción	863
Orígenes históricos y caracterización	865
1.1. Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (1975)	866
1.2. Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (1976)	872
1.3. Centro Nazaret (1981)	877

2. Relaciones entre los organismos y la Conferencia Episcopal Argentina. Algunas facetas de las tareas de Jaime de Nevares y Jorge Novak	881
3. Diversidad de significados en la participación de los católicos en estos espacios	895
3.1. Washington Uranga	895
3.1.1. Nuestros antecedentes	895
3.1.2. Mucha mirada latinoamericana	895
3.2. Enzo Giustozzi	896
3.2.1. Elegimos siempre el camino de la participación	896
3.2.2. Sin renunciar a la propia identidad	896
3.2.3. Hacia lo plurisectorial	896
3.3. Roberto Borda	897
3.3.1. Con la causa de los pueblos y de los pobres de los pueblos	897
3.3.2. Tanto los laicos como los consagrados no éramos clericales	897
3.3.3. Gran respeto por la autonomía del laicado	897
3.4. Graciela Fernández Mejjide	898
3.5. Enrique Pochat	898
3.6. Oscar Campana	899
4. Algunas perspectivas abiertas	900
Enrique Pochat: «Mi participación en el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos»	902
Glosarios	911
Glosario histórico-político-jurídico	911
Glosario histórico-eclesial-canónico	917
Siglas y abreviaturas	927
Índice de nombres	933

Prefacio

Desde hace muchos años, los obispos de Argentina, reunidos en asambleas plenarias o en sesiones de distintos organismos de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), hemos dedicado largos momentos de reflexión a lo sucedido en nuestro país, principalmente durante la década de 1970, sin desconocer la gravedad de lo acontecido antes y después de esos años violentos. También hemos compartido nuestro interés por hacer un estudio histórico riguroso que profundizara en lo entonces vivido y actuado por la Iglesia en la Argentina.

Si en el pasado hubo de nuestra parte algunas actitudes de negación frente a intentos de autocrítica, ausencia de un profundo examen de conciencia eclesial y de reconocimiento de fallas muy hondas en la actuación, hoy hemos querido estudiar con la mayor objetividad posible los archivos disponibles y recibir testimonios que permitan a la sociedad argentina disponer de elementos que favorezcan una aguda reflexión sobre lo ocurrido y la recuperación del sentido de fraternidad entre los argentinos, para que podamos construir una patria más humana y más justa, abierta a la verdad y a la amistad social tal como lo propone la encíclica *Fratelli Tutti*, de nuestro Papa Francisco:

Es fácil hoy caer en la tentación de dar vuelta la página diciendo que ya hace mucho tiempo que sucedió y que hay que mirar hacia adelante. ¡No, por Dios! Nunca se avanza sin memoria, no se evoluciona sin una memoria íntegra y luminosa. Necesitamos mantener «viva la llama de la conciencia colectiva, testimoniando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió», que «despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción» (FT 249).

Si en otros países y sociedades hubo personas que asumieron en forma personal las ejecuciones de terroristas y opositores en general, en nuestra patria existió un intento de huir de la realidad sin afrontarla en su punto crucial que es la vida humana. El desprecio por esta quedó de manifiesto no solamente en los atentados terroristas que sufrió nuestra sociedad sino, de un modo cualitativamente distinto, por el sistema establecido para la represión durante la dictadura del gobierno militar de 1976 a 1983, en el calvario recorrido por tantas familias para conocer el paradero de sus hijos desaparecidos y recuperar sus cuerpos, si fueron asesinados, o recuperar sus identidades, cuando se trató de bebés nacidos en cautiverio y entregados ilegítimamente a otras familias.

Cultivar la memoria es intentar, por todos los medios, hacer justicia a lo ocurrido y, como suele suceder, eso nos lleva a descubrir también gestos de profunda humanidad que, aun en medio de situaciones aberrantes, se yerguen como signos luminosos de que la dignidad humana es capaz de vencer el horror más inhumano. Por eso, en estas páginas podremos honrar el *«recuerdo de quienes, en medio de un contexto envenenado y corrupto, fueron capaces de recuperar la dignidad y con pequeños o grandes gestos optaron por la solidaridad, el perdón, la fraternidad. Es muy sano hacer memoria del bien»* (FT 249).

En el marco de la apertura de los archivos de la CEA y alentados por la declaración de la 104ª Asamblea Plenaria, que manifestaba el compromiso del entero cuerpo episcopal «a promover un estudio más completo de esos acontecimientos»,¹ surgió la inquietud en la Comisión Ejecutiva, presidida por Mons. José María Arancedo, de concretar un estudio histórico exhaustivo de lo sucedido en esos años. El Nuncio Apostólico Mons. Emil Paul Tscherrig insistía en la necesidad de llevarlo adelante. Hubo varias conversaciones y propuestas a distintos historiadores de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. A fines de 2017, la Comisión Ejecutiva que en aquel tiempo conformábamos Mons. Oscar Ojea, Cardenal Mario Poli, Mons. Marcelo Colombo y Mons. Carlos Malfa, propusimos formalmente a su Decano, Pbro. Dr. Carlos María Galli, que dicha institución asumiera el servicio de realizar una profunda investigación histórica.

En marzo de 2018 el Decano comunicó al Consejo Académico el pedido hecho de forma oral y escrita por el presidente de la CEA. Luego de varias conversaciones entre profesores de la Facultad, diálogos con varios obispos y de una nueva reunión de Consejo Académico, en mayo de 2018 se constituyó la Comisión Directiva y se puso en marcha el proyecto, cuyo tema sería la vida de la Iglesia católica en medio de los conflictos violentos vividos y sufridos por la sociedad argentina entre 1966 y 1983. Establecimos que Mons. Jorge Casaretto fuera el enlace entre la Comisión Ejecutiva de la CEA y la Facultad durante la realización de la obra.

Si bien el estudio aborda la vida de toda la Iglesia en el país en el período indicado (1966-1983), se destaca particularmente el estudio sobre lo actuado por el Episcopado Argentino y la Santa Sede. Por tanto, se notará un acento en la actuación de los obispos. Creemos que esta es una gran novedad del presente trabajo. Como dirán los autores: al poder acceder a archivos que hasta ahora no estaban disponibles, se buscará visibilizar el modo como asumieron estos tiempos difíciles los pastores, que fueron protagonistas de aquel momento.

La intención y el objetivo de la investigación que tenemos entre manos ha sido buscar la verdad histórica en cuanto sea posible, de conformidad con el rigor del método histórico, evitando relatos parciales y apologías ideológicas.

Este trabajo se encuadra en un propósito que es central para nosotros como Conferencia Episcopal: trabajar por el encuentro y la fraternidad del Pueblo Argentino que no se logrará sin conocer la verdad histórica y sin promover la auténtica justicia.

En esta búsqueda de verdad nos mueve la necesidad de pedir perdón. Queremos pedir perdón como Conferencia Episcopal, en continuidad con los anteriores pedidos de perdón que realizamos, según lo que entonces se conocía, en documentos emitidos en 1983, 1995 y 2000. Si bien las personas que hoy conformamos este cuerpo colegial no somos las mismas que entonces lo constituían, somos conscientes de que, en muchas decisiones, acciones y omisiones, la CEA no estuvo a la altura de las circunstancias. Nos damos cuenta de que no alcanza tampoco con un pedido de perdón general, es necesario conocer los errores, las omisiones, las alternativas, las circunstancias en las que transcurrieron las acciones para conocer el alcance de las responsabilidades respecto de las mismas. Sin la pretensión de juzgar a las personas, lo cual excede nuestra competencia, queremos conocer la verdad histórica y pedir perdón a Dios, a la comunidad argentina y a las víctimas de la violencia, como pastores de nuestra Iglesia peregrina en Argentina.

Es justo que en este prefacio expresemos nuestro reconocimiento y gratitud a los investigadores e investigadoras de la Facultad de Teología, especialmente de su

1. Conferencia Episcopal Argentina, Carta al pueblo de Dios de la 104ª Asamblea Plenaria, *La fe en Jesucristo nos mueve a la verdad, la justicia y la paz*, 9 de noviembre de 2012.

Departamento de Historia de la Iglesia, que trabajó bajo la autoridad de la Comisión Directiva y Editora de la obra, integrada por el Pbro. Dr. Carlos María Galli, Mons. Dr. Juan Guillermo Durán, el P. Dr. Luis O. Liberti svd y el Dr. Federico Tavelli, por el rigor de la labor realizada, la cual no cesa porque está abierta a ulteriores desarrollos y explicitaciones. No podemos dejar de mencionar la rigurosa tarea de orden y clasificación llevada adelante por la Dra. Guadalupe Morad tanto en los archivos de la CEA como en los de la Santa Sede. Impulsados por un sincero amor por la Iglesia y por la Patria, con la profunda conciencia de estar realizando un servicio inédito, no han escatimado talentos, esfuerzos y tiempo para alcanzar el fin propuesto. El Señor sabe que el trabajo ha sido difícil y doloroso en muchos tramos: encontrarse con tanta violencia, muerte y sufrimiento requiere de un ánimo particular. Les agradecemos también y particularmente por esta disposición.

Estamos convencidos del valor del trabajo que estamos prologando, que puede iniciar una nueva etapa en la conciencia histórica eclesial. Creemos, también, que es un paso necesario para alcanzar el anhelado encuentro entre argentinos y argentinas.

Que María Santísima, nuestra Señora de Luján, patrona de nuestra Patria, nos guíe en este peregrinar hacia la verdad. Que Ella nos siga animando para buscar la justicia, que «vuelva a nosotros esos sus ojos misericordiosos», abrazando con su ternura al pueblo argentino, a todas las víctimas y a sus seres queridos.

MONS. OSCAR V. OJEA, MONS. MARCELO D. COLOMBO,
MONS. CARLOS AZPIROZ COSTA OP, MONS. ALBERTO G. BOCHATEY OSA

Comisión Ejecutiva
Conferencia Episcopal Argentina

Una investigación necesaria, pendiente y novedosa sobre la Iglesia en la historia argentina contemporánea

*Si ustedes permanecen fieles a mi palabra,
serán verdaderamente mis discípulos,
conocerán la verdad y la verdad los hará libres (Jn 8,31-32).*

*La palabra historia se emplea en dos sentidos.
Se da la historia sobre la que se escribe y se da la historia escrita.
La historia escrita apunta al conocimiento explícito de la historia vivida.¹*

En esta introducción presentamos las grandes líneas de nuestra obra: la génesis y el desarrollo de la investigación, incluyendo sus antecedentes remotos y los responsables del trabajo; el tema que nos ocupa, situado en su contexto, junto con la finalidad académica y comunicativa que nos mueve; los contenidos y la estructura de los tres tomos que la componen; el método que nos aproxima a la verdad histórica y el enfoque interdisciplinario para su interpretación; el valor de las principales fuentes de este estudio; y la actitud espiritual que nos anima, expresada en la frase de Jesús, que hemos tomado como título de la obra y que nos concierne a todos en la historia: «La verdad los hará libres».

1. Los orígenes del proyecto

El tema de la obra es el estudio de los diversos actores de la Iglesia católica en la espiral de violencia en la Argentina entre 1966 y 1983 y sus trágicas consecuencias. Desde el inicio manifestamos, con sencillez y audacia, que este trabajo colectivo es una verdadera novedad en la historiografía. No conocemos un estudio similar sobre la Iglesia en la Argentina, ni en ningún otro país, durante un período reciente tan breve y significativo. Tampoco existe una investigación que tome como una de sus fuentes principales los archivos de la Iglesia a nivel local e internacional, o sea, en la Iglesia entera. Habitualmente el acceso a estos fondos se hace disponible para los investigadores pasados unos setenta años desde su producción. Aquí, por las gestiones realizadas y la importancia del tema, pudimos servirnos de esta base documental de valor excepcional, lo cual hace de esta obra un material único en su género.

La Argentina sufrió en 1976 la última y más trágica escalada de la violencia con el acceso al poder de las fuerzas armadas a través de un golpe de Estado y la implantación del autodenominado plan de lucha contra la subversión. Justificados con el objetivo de reorganizar el país los militares utilizaron la estructura del Estado para reprimir cualquier expresión que, en su lógica, se pudiera manifestar contra ese orden, por medio de un plan sistemático y clandestino de secuestro, tortura y desaparición de personas. El terrorismo de Estado y las violaciones a los derechos humanos agudizaron aun más la violencia preexistente, e hicieron a la Argentina tristemente célebre por sus

1. Bernard Lonergan, *Método en teología*, Salamanca, Sígueme, 2006, p.169.

miles de «desaparecidos». La actuación de la Iglesia —en una acepción general— fue cuestionada con mayor o menor fundamento en sectores de la sociedad. En las últimas décadas, con mayor o menor rigor, se escribieron obras sobre aspectos de ese proceder, que han contribuido diversamente al estudio de la cuestión.

Por su parte, desde hace años la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) reflexiona acerca de lo sucedido en nuestro país en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo en el período 1976-1983. Lo realiza como uno de los protagonistas más significativos de ese tiempo y reconoce que no estuvo a la altura de los complejos acontecimientos de la época, que no hizo lo suficiente para limitar la espiral de la violencia ni el accionar terrorista del Estado. Esto no desmerece el valor de los documentos conjuntos, ni las acciones emprendidas por obispos de forma individual o grupal durante aquella época.

1.1. El peso de la memoria y la necesidad de afrontar el pasado

En este período la CEA se pronunció muchas veces y con diversos tonos sobre la cuestión, como se advierte en los primeros capítulos. Una expresión importante fue el documento *Iglesia y Comunidad Nacional* de 1981 (ICN 31-37), que expuso una profunda reflexión sobre el país y una opción por la democracia.² Después de la Guerra de Malvinas publicó *Camino de reconciliación* (1982). Antes del retorno a la vida democrática, promulgó el estudio *Dios, el hombre y la conciencia* (1983), documento en el cual hizo, por primera vez, una autocrítica, y que pronto cumplirá cuatro décadas (DHC 60).³ Luego del regreso a la democracia se pronunció públicamente sobre todo entre 1983 y 2000.

En 1984 se produjo el «Informe de la Conferencia Episcopal Argentina sobre la vida de la Iglesia en su país, 1979-1983», que no tuvo repercusión pública.⁴ Sin que el tema estuviera ausente en declaraciones posteriores, fue retomado con una nueva perspectiva en los años noventa. El Episcopado asumió la invitación de Juan Pablo II a las iglesias locales para hacer un examen de conciencia en orden a reconocer culpas e implorar perdón. Lo hizo al iniciar la preparación al Año Santo 2000 en la exhortación *Caminando hacia el tercer milenio* (1996, CTM). El reconocimiento de las faltas abarcó cuatro tópicos: pecados contra la unidad eclesial, indiferencia religiosa, pecados contra la dignidad y los derechos del hombre, faltas en la recepción del Concilio Vaticano II. El tercer ámbito tiene una reflexión sobre las violaciones a los derechos humanos, una revisión de la actuación episcopal y un pedido de perdón (CTM 18-22). Un párrafo novedoso dice:

Solidarios con nuestro pueblo y con los pecados de todos, imploramos perdón a Dios nuestro Señor por los crímenes cometidos entonces, especialmente por los que tuvieron por protagonistas a hijos de la Iglesia, sean los enrolados en la guerrilla revolucionaria, sean los que detentaban el poder del Estado o integraban las fuerzas de seguridad. También por todos los que, deformando la enseñanza de Cristo, instigaron a la violencia guerrillera o a la represión inmoral (CTM 19).

En el año 2000, en el marco de la liturgia de reconciliación celebrada en el Encuentro Eucarístico Nacional en la ciudad de Córdoba el 8 de setiembre, el Episcopado

2. Las siglas de todos los documentos se encuentran en la sección Abreviaturas y siglas.

3. Estos documentos y muchos otros son estudiados a lo largo de los distintos tomos de esta obra.

4. El texto, elaborado por la Comisión Permanente el 14 de diciembre de 1983, fue datado por la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina el 14 de marzo de 1984. Cf. ACEA, 26° Asamblea Plenaria, vol. 31 (noviembre de 1983), fs. 129-133.

argentino pronunció la oración *Confesión de las culpas, arrepentimiento y pedido de perdón de la Iglesia en la Argentina*. Esa súplica de perdón incluye ocho grupos de faltas; entre ellas, la referida a los pecados contra los derechos humanos. Al referirse a las violaciones a estos derechos fundamentales, indicaron:

Porque el mal de la violencia, fruto de ideologías de diversos signos, se hizo presente en distintas épocas políticas, particularmente la violencia guerrillera y la represión ilegítima, que enlutaron nuestra patria.

Porque en diferentes momentos de nuestra historia, hemos sido indulgentes con posturas totalitarias, lesionando libertades democráticas que brotan de la dignidad humana.

Porque con algunas acciones u omisiones hemos discriminado a muchos de nuestros hermanos, sin comprometernos suficientemente en la defensa de sus derechos.

Seguidamente dirigen una oración a Dios en la que expresan el arrepentimiento en primera persona plural, piden sanar las heridas de nuestro pueblo y pronuncian esta petición de perdón:

Padre, tenemos el deber de acordarnos ante Ti de aquellos hechos dramáticos y crueles.

Te pedimos perdón por los silencios responsables y por la participación efectiva de muchos de tus hijos en tanto desencuentro político, en el atropello a las libertades, en la tortura y la delación, en la persecución política y la intransigencia ideológica, en las luchas y las guerras, y la muerte absurda que ensangrentaron nuestro país. Padre bueno y lleno de amor, perdónanos y concédenos la gracia de refundar los vínculos sociales y de sanar las heridas todavía abiertas en tu comunidad.⁵

A más de cuarenta años, las heridas emocionales y culturales de ese trágico período permanecen abiertas en la sociedad argentina y son todavía motivo de desunión en nuestro pueblo. Por lo mismo, a principios de la segunda década de este siglo, la CEA tomó dos disposiciones para contribuir al conocimiento de la verdad. Junto con la decisión de brindar la documentación existente a las víctimas y a sus familiares, manifestó su interés por promover un estudio académico sobre la Iglesia Argentina durante ese período, que —aunque independiente de su labor pastoral por la pacificación— pudiera ayudar al encuentro y la unión entre los argentinos.

Hasta el momento no hubo un estudio completo sobre esa actuación que surgiera del acceso a los principales archivos de la Iglesia y fuera promovido por el Episcopado. Esta investigación asume esa tarea pendiente y largamente esperada. Fue llevada a cabo por la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina (UCA) con el trabajo de un equipo cualificado de investigadores de su claustro y de otros centros, al que se sumaron personalidades académicas de distintos países.

1.2. Informar sobre las víctimas e investigar la verdad histórica

El inicio de este proyecto se halla en el relevamiento, orden e inventario del material conservado en el archivo de la CEA, que se le encomendó a las Licenciadas Inés Farías y Servanda Velarde —hoy, a cargo del archivo— durante la presidencia de la CEA por parte de Mons. Eduardo Mirás (2002-2005). Más tarde, durante la presidencia del

5. Conferencia Episcopal Argentina, *Confesión de las culpas, arrepentimiento y pedido de perdón de la Iglesia en la Argentina*, 8 de setiembre de 2000, acceso 20 de mayo de 2022, <https://episcopado.org/documentos>.

cardenal Jorge Mario Bergoglio (2008-2011), se nombró una comisión *ad hoc* presidida por Mons. Carmelo Giaquinta, profesor emérito de nuestra Facultad, quien trabajó durante tres años en el estudio de la muerte trágica de Mons. Enrique Angelelli (2006-2008). Esa labor lo puso en contacto con el material del hoy llamado «fondo DDHH», sobre el cual informó a Bergoglio el 7 de junio de 2006 en estos términos:

[...] después de revisar yo la carpeta 67 y otro material relativo a la muerte de Mons. Angelelli, la señora Zulema Podestá, a cargo del Archivo, me mostró un armario bajo llave con 49 carpetas bien ordenadas de material encuadernado, en cuyo lomo muchas dicen DH, y otras carpetas más. Después de hojear una carpeta, le dije que por ahora no me ponía a investigar [...] Tratándose de una materia tan álgida como Derechos Humanos, me pareció conveniente informarle sobre la existencia de este armario. Sé que no es fácil que un Obispo tenga tiempo para visitar un Archivo. Pero ¿no habrá tal vez algo importante que pudiese servir para aliviar algún dolor? ¿No habría que poner algunas personas al menos para catalogar e informar de ello a la Comisión Ejecutiva?⁶

En años siguientes, varios acontecimientos afianzaron la convicción del Episcopado de hacer una revisión histórica. El 9 de noviembre de 2012 la Conferencia Episcopal publicó la Carta al Pueblo de Dios *La fe en Jesucristo nos mueve a la verdad, la justicia y la paz*. Los obispos dicen:

Nos sentimos comprometidos a promover un estudio más completo de esos acontecimientos, a fin de seguir buscando la verdad, en la certeza de que ella nos hará libres (cf. Jn 8,32). Por ello nos estamos abocando a revisar todos los antecedentes a nuestro alcance. Asimismo, alentamos a otros interesados e investigadores a realizarlo en los ámbitos que corresponda. Por ello nos estamos abocando a revisar nuestros documentos, archivos y testimonios.⁷

Este texto señala un compromiso ineludible de los pastores de la Iglesia en la Argentina para responder al dolor de tantas familias. Por ello, se le encargó a la Dra. Guadalupe Morad relevar los documentos conservados en el Archivo CEA del período 1976-1983. El compromiso se expresó en las reuniones que tuvo Mons. José María Arancedo, presidente de la CEA (2011-2017), con «Abuelas de Plaza de Mayo», a la cual le dio ese documento. Junto a las señoras Estela de Carlotto y Rosa Roisinblit, Arancedo hizo público parte del texto en un spot televisivo.

Elegido Obispo de Roma, Francisco dio instrucciones para llevar adelante esa tarea en la Secretaría de Estado del Vaticano. Luego de años de trabajo, el 25 de octubre de 2016, se dio a conocer a la prensa en forma simultánea, en Roma y Buenos Aires, la finalización del proceso de organización y digitalización de los archivos realizado según las decisiones del papa argentino.⁸

La tarea realizada permitió identificar la documentación sobre las víctimas del período 1976-1983 registradas en los archivos de la CEA (en Buenos Aires), de la Secretaría de Estado y de la Nunciatura Apostólica (en el Vaticano). De este modo, se pudo responder a las solicitudes de familiares y víctimas conforme al *Protocolo para la Consulta del material archivístico relativo a los acontecimientos argentinos (1976-*

6. Carmelo Giaquinta, Carta al Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Jorge M. Bergoglio, Buenos Aires, 7 de junio de 2006, ACEA, 38.1. Obispos Eméritos, Carpeta 2006, s/f.

7. Conferencia Episcopal Argentina, *La fe en Jesucristo nos mueve a la verdad, la justicia y la paz*, 9 de noviembre de 2012, 8. Acceso 20 de mayo de 2022, <https://episcopado.org/documentos>.

8. Cf. Bollettino della sala stampa Santa Sede, acceso el 28 de diciembre de 2022, <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/25/argentina.pdf>

1983) conservado en la Conferencia Episcopal Argentina, la Nunciatura Apostólica y en la Secretaría de Estado de la Santa Sede, vigente desde 2017.⁹ Además, permite agilizar las respuestas a la justicia y a instituciones de promoción de derechos humanos.

1.3. Génesis, responsables y desarrollo de esta investigación

En 2017 el presidente de la CEA, Mons. José María Arancedo y el Nuncio Apostólico en Argentina, Mons. Paul Tscherrig, señalaron la necesidad de completar este camino a través de un estudio histórico profundo. En diciembre de ese año, luego del cambio de autoridades de la CEA, su nuevo presidente, Mons. Oscar Ojea, en nombre de su Comisión Ejecutiva, realizó un pedido formal al decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, Pbro. Dr. Carlos María Galli, en orden a concretar el esfuerzo de intentar reconstruir una memoria histórica completa y desinteresada, con el objetivo de contribuir a la verdad, la justicia y la paz entre los argentinos.

Esta solicitud tuvo en cuenta la confianza que tiene el Episcopado en la seriedad académica de la Facultad, creada en 1915, y caracterizada por el alto nivel de investigaciones, enseñanzas y publicaciones de sus profesores tanto a nivel nacional como internacional. Desde fines de la década de los años sesenta —al comenzar el período que estudiamos— las autoridades y los historiadores de nuestra institución privilegiaron el campo de investigación y enseñanza relativo a la historia de la Iglesia en América Latina y, en especial, en Argentina. Esto se ha hecho de modo continuo en cursos de grado y posgrado; en seminarios, tesis, jornadas, encuentros académicos; y ediciones de fuentes y publicaciones de libros y artículos, especialmente en nuestra revista *Teología*, lo que ha sido reconocido en el país y el extranjero.¹⁰ Hace veinticinco años, en el homenaje al gran teólogo y decano Lucio Gera, la Cátedra de Historia de la Iglesia —hoy Departamento— explicitó su dedicación peculiar a nuestra historia.¹¹ Por eso, varios profesores de nuestra institución fueron consultados por el Episcopado para imaginar el presente estudio.

Con esos antecedentes, el Decano Carlos M. Galli asumió la tarea de discernir el pedido de modo colegiado. El 14 de marzo de 2018 comunicó al Consejo Académico el pedido realizado de forma oral y escrita por el Presidente de la CEA. Luego de conversaciones entre profesores y con los obispos, y de una segunda reunión del Consejo, el 23 de mayo constituyó la Comisión Directiva y se puso en marcha el proyecto, con la compañía de Mons. Jorge Casaretto como delegado de la CEA ante la Facultad. Entre otros considerandos se acordó que la Facultad de Teología de la UCA sería la única responsable de todo el proceso de la investigación y de su publicación.¹²

9. El texto del *Protocolo*, junto a un modelo de solicitud, se encuentra disponible en la página web de la Conferencia Episcopal Argentina. Hasta junio de 2022 se respondió a 49 solicitudes de documentación, lo que corresponde a 79 víctimas. Se pudo consignar material correspondiente a 70 de las mismas, mientras que no se hallaron documentos relativos a 9 personas.

10. Cf. Carmen-José Alejos Grau, «Revistas católicas», en Josep Ignasi Saranyana, Carmen-José Alejos Grau (dirs.), *Teología en América Latina. Volumen III: El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001)*, Madrid, Iberoamericana, 2002, p. 626; Cecilia Lértora Mendoza, «Bibliografía argentina de historia de la Iglesia 1945-1995», *Boletín de Historia* n° 30, 1999, pp. 13-33, esp. 16-17.

11. Cf. Cátedra de Historia de la Iglesia, «Monseñor Lucio Gera y la Cátedra de Historia de la Iglesia. Su estímulo y apoyo fraterno a proyectos y actividades», en Ricardo Ferrara, Carlos M. Galli, *Presente y futuro de la Iglesia en la Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, Paulinas, 1997, pp. 195-219, esp. 205-210.

12. Cf. Carlos M. Galli, «La Iglesia en la Argentina 1966-1963. 20 puntos básicos para la investigación histórica». El texto, del 10 de junio de 2018, se convirtió en la primera brújula que orientó la obra comenzada hace casi un quinquenio. Inédito.

Esta Facultad de Teología formó una Comisión Directiva para guiar la investigación.¹³ La Comisión convocó a un grupo de profesores del Claustro Docente y otros vinculados a la Facultad. Por el contenido y el método del estudio, tuvo como criterio de elección de los colaboradores para el momento histórico-crítico (tomos I y II) la experiencia como historiadores, de haber empleado el método histórico en sus investigaciones y tener estudios académicos en teología. La consigna fue recurrir *in situ* a los archivos para acceder al dato inequívoco de las fuentes. Para el momento hermenéutico-teológico-interdisciplinario (tomo III) se han reunido investigadores de distintas disciplinas, tanto locales como extranjeros. Ambos momentos forman una sola obra; un momento supone y completa el otro.

Nos propusimos trabajar grupalmente porque «solo la colaboración de varios especialistas puede crear una obra que esté a la altura de las exigencias actuales».¹⁴ No quisimos hacer una obra que fuera la mera suma de trabajos escritos de forma aislada, sin coherencia interna ni articulación estructural. Buscamos una orientación fundamental que ayudará a ordenar y potenciar los aportes particulares, individuales y grupales. Sabemos que «ningún historiador podrá juzgar plenamente, pero entre muchos historiadores mantienen la memoria de lo que una sociedad es».¹⁵

Para el momento histórico crítico (tomos I y II) organizamos un seminario de estudio entre coautores durante 2020, en plena pandemia, que fue un intercambio sumamente enriquecedor para la elaboración de los textos. En 2021 comenzamos una fase de análisis de los textos que contó con la colaboración de distintos tipos de lectores: miembros de la Comisión, autores de otros capítulos, profesores de la Facultad que no están en el proyecto, especialistas de otros centros de estudio que contribuyó a una rica y diversa integración de los textos en una única obra. Esto ayudó a corregir datos, perfeccionar contenidos, preparar cruzamientos. El momento hermenéutico-teológico-interdisciplinario (tomo III) siguió un camino similar. Hubo reuniones con los convocados, a quienes se les envió una primera versión compilada con los textos de los dos primeros tomos, junto con criterios para su lectura. Luego, a pedido de algunos, se enviaron 15 puntos con los criterios principales para confeccionar los trabajos. En 2022 realizamos reuniones y talleres entre todos los autores de los tres tomos coordinados por la Comisión Directiva.

En esta obra ofrecemos al lector un trabajo académico de alto nivel científico, que atiende a un equilibrio en el respeto a la honestidad histórica y a la diversidad de autores. Los autores de cada uno de los capítulos son los responsables de sus propios textos. Ofrecemos una exposición legible para quien se interese por el tema sin ser un especialista en historia ni en teología. Deseamos que pueda llegar a lectores interesados de distintas generaciones. De modo particular, mediante los análisis detallados y la bibliografía consultada, nos dirigimos a estudiosos de la historia argentina, de la vida de la Iglesia, de la realidad social y política, de las interacciones entre la religión y la sociedad. Esperamos que pueda ser un instrumento útil para profesores de historia argentina en los distintos niveles del sistema educativo.

13. La Comisión fue integrada por los presbíteros Carlos María Galli y Gerardo Söding (decano y vicedecano), Mons. Juan Guillermo Durán y Padre Luis O. Liberti svd (directores de los Departamentos de Historia eclesial y Teología pastoral), el obispo Jorge Casaretto (delegado de la CEA) y el historiador Prof. Dr. Federico Tavelli (secretario).

14. Hubert Jedin, «Introducción a la Historia de la Iglesia», en Hubert Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia* t. I, Barcelona, Herder, 1966, p. 22.

15. Juan P. Martín, *Ruptura ideológica del catolicismo argentino. 36 entrevistas entre 1988 y 1992*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013, p. 247.

2. La Iglesia católica en la espiral de la violencia argentina

El objeto del estudio es la actuación de la Iglesia católica en el período más trágico de la Argentina del siglo XX. Se trata de un tema complejo, pero que contiene varios interrogantes principales. ¿Cómo se involucraron activa y pasivamente los diversos miembros de la Iglesia en las distintas etapas y manifestaciones de los procesos de violencia? ¿En qué medida la Iglesia contribuyó al clima de violencia existente? ¿Hay conexiones entre la recepción del Concilio Vaticano II en una Argentina convulsionada y las opciones religiosas, sociales o políticas más radicales, incluida la opción por la violencia? ¿Pudo la Iglesia contener los extremismos ideológicos y las distintas violencias, o estuvo ella sumergida en estos fenómenos? ¿La Iglesia jerárquica apoyó el golpe de Estado de 1976? ¿Cuál fue la evolución en el diagnóstico de la jerarquía de la Iglesia, tanto a nivel local como internacional, sobre la gravedad de los acontecimientos argentinos, en particular frente a las violaciones de los derechos humanos en especial por el tema de los desaparecidos? ¿En qué medida conoció lo que estaba ocurriendo y cuál fue su implicación en ese drama? Estas y otras preguntas guían la investigación.

2.1. La historia de la Iglesia «en» el mundo contemporáneo

El Concilio Vaticano II da una luz para exponer la historia de la Iglesia. La Constitución pastoral *Gaudium et spes* se refiere a «la Iglesia en el mundo de hoy». No habla de la Iglesia y el mundo, sino de la comunidad eclesial «en» la historia humana. En el prólogo expresa que «la comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la Buena Nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia» (GS 1). El historiador católico comprende a la Iglesia «en» el mundo —aquí, «en» la comunidad argentina— a través de su interacción en el curso de la historia. Compartimos que «la historia de la Iglesia debe escribirse de nuevo, no solo a la luz de la Constitución *Lumen gentium* (sobre la Iglesia) sino también de la *Gaudium et spes* (sobre la Iglesia en el mundo actual)».¹⁶

La *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II señala que la «compenetración» entre la Iglesia y el mundo es «un misterio permanente en la historia humana» (GS 40). La Iglesia católica está en la Argentina, aunque no se limite a nuestro país, y el mundo argentino penetra la vida eclesial, junto con otras realidades históricas que influyen en la comunidad cristiana. Nuestra visión se concentra en la actuación de los miembros de la Iglesia, pero, en virtud del criterio enunciado, vuelve una y otra vez la mirada a los acontecimientos seculares y, por ende, al comportamiento de otros actores institucionales, que fueron responsables de las distintas formas de conflicto, violencia y terror.

Esta mirada ayuda a trazar una periodización, una cuestión decisiva para toda investigación de un momento determinado. La división en épocas y la subdivisión en períodos depende tanto de acontecimientos civiles como de procesos eclesiales, con el trasfondo de una visión teológica de la relación entre la Iglesia, el Pueblo de Dios y el mundo de los pueblos. El lapso elegido va desde 1966 hasta 1983 en virtud de distintos criterios de historia civil y eclesial, lo que incluye y, a la vez, trasciende, la época denominada como «los setenta». Podría haber comenzado antes, pero no podemos abarcar

16. Marcel Chappin, *Introducción a la Historia de la Iglesia*, Estella, Verbo Divino, 1996, p. 161.

toda la historia del país. Por eso en el capítulo cuatro del primer tomo se brinda un panorama histórico y político amplio que sitúa la violencia en la Argentina.

El punto de partida se fija en 1966 a partir de dos criterios. Por un lado, en ese año se produjo el golpe militar llamado «Revolución Argentina», que duró de 1966 a 1973. Entonces se proscribió toda actividad política, sindical y universitaria en el país, se desarrollaron movimientos de violencia armada que generaron «guerrillas», se politizó parte de la vida pastoral de la Iglesia, y el Episcopado tuvo pronunciamientos sobre la situación nacional y el fenómeno de la violencia. Este punto de inicio permite observar las continuidades y discontinuidades que tiene lo sucedido entre 1966 y 1973 con las violencias padecidas en el período democrático de 1973 a 1976 y con el terrorismo de Estado producido por el golpe militar de 1976, llamado «Proceso de Reorganización Nacional». El punto de llegada del estudio es el inicio de la transición a la democracia en 1983.

Por otro lado, desde el punto de vista eclesial, 1966 es un año significativo por dos razones. Entonces comenzó el proceso de recepción por parte de la Iglesia argentina de las orientaciones dadas por el Concilio Vaticano II (1962-1965). Y en ese año se firmó el Acuerdo entre la República Argentina y la Santa Sede, que dio un nuevo marco normativo a las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado Nacional, comenzando a superar la herencia jurídica del Patronato.

El sujeto de estudio es toda la Iglesia católica en nuestro país y, de forma particular, el Episcopado. El Vaticano II mostró que la Iglesia es una comunidad que incluye a todos los fieles cristianos, a partir de la dignidad común y la igualdad fundamental que proviene del bautismo y la fe, y con la diversidad de sus vocaciones, carismas y ministerios. Por eso, en algunas secciones de la obra se considera la actuación de la Iglesia en general, y en otras se estudian los comportamientos de laicos y laicas, consagrados y consagradas, presbíteros, obispos, y algunas instituciones no eclesiales en las que católicos compartieron la defensa de los derechos humanos. En la Iglesia católica el ministerio jerárquico comprende al conjunto del Episcopado, que continúa la comunidad de los Apóstoles de Jesús, y al Obispo de Roma, que es el sucesor de San Pedro y pastor de toda la Iglesia. Los obispos de un país, como el nuestro, se reúnen colegialmente en una Conferencia. Por esta razón, los capítulos dedicados a la jerarquía en el segundo tomo comprenden a la Conferencia Episcopal Argentina, la Nunciatura Apostólica en nuestro país y la Secretaría de Estado de la Santa Sede.

Actualmente se usa mucho el plural «iglesias» para denominar las distintas comunidades y confesiones surgidas de las divisiones acaecidas en el cristianismo. Por un lado, las iglesias ortodoxas a partir del siglo XI; por otro, las iglesias reformadas en el siglo XVI; por fin, las iglesias libres nacidas en los siglos XIX y XX, incluyendo los grupos evangélicos más recientes. En nuestro país, normalmente el singular «iglesia» se refiere a la Iglesia católica, a la que se identifica con sus autoridades locales, en particular con la Conferencia de Obispos, o con su gobierno a nivel mundial, ejercido por el Romano Pontífice. Esta obra se limita a estudiar la historia reciente de la Iglesia católica y no ingresa en el amplio campo de otras iglesias cristianas, que tuvieron distinto grado de actuación en el período que analizamos, aunque hacemos algunas referencias en temas particulares.

2.2. Un desafío exigente: buscar la verdad y escribir nuestra historia

Esta obra presenta un acercamiento a la cuestión con características distintivas. Analiza la realidad con el rigor de la ciencia histórica, iluminada por la luz de la fe cristiana. Ofrece una visión de conjunto de procesos sucedidos durante casi dos décadas. Parte

de la documentación amplísima e inédita de los archivos de la Iglesia, de entrevistas realizadas para esta obra y de muchas otras fuentes. Está elaborada de forma colectiva por investigadores que trabajaron intensamente y que saben que en el futuro seguirán otros estudios. Incluye temas complejos de la vida argentina, en la que se vinculan diferentes niveles de acción y análisis, desde lo religioso hasta lo político, desde los imaginarios hasta las acciones y los padecimientos. Esas realidades involucran personas e instituciones en lo local e internacional. La conciencia compartida de las dimensiones, rasgos y límites de esta investigación nos mueve a una actitud intelectual honesta, humilde y audaz, porque ella puede contribuir a llenar un vacío historiográfico. Después de 1983 se han realizado muchos estudios sobre el catolicismo en la vida política argentina del siglo XX.¹⁷ No obstante, faltan análisis de conjunto que combinen las perspectivas que hacen de la historia de la Iglesia un ámbito mixto entre la historia y la teología.¹⁸

El ámbito específico de la historia tiene por objeto el pasado con la mirada vuelta al presente. Queremos «estudiar el pasado para que nos ayude a vivir el presente con más sensatez... Cuando llegamos a comprender cómo hemos llegado a ser lo que somos, tanto en las cosas grandes como en las pequeñas, experimentamos una nueva libertad en las decisiones que debemos tomar».¹⁹ Deseamos comprender «*lo que se estaba gestando, lo que la mayor parte de los contemporáneos no llegó a conocer*».²⁰ En nuestro caso, queremos conocer lo que se iba gestando en la Iglesia en la Argentina. Los acontecimientos son difíciles de entender y juzgar cuando están ocurriendo. También cuando contamos el pasado reciente por la cercanía con el momento. Ese trabajo exige distinguir y unir los recuerdos de la memoria y los datos de la historia en un relato interpretativo.

San Pablo VI nos enseñó que «el método histórico es una dura escuela, un maestro exigente, una disciplina de primer orden para la formación del espíritu: disciplina austera, sin duda, pero cuyos frutos son nutritivos y sabrosos».²¹ La ciencia histórica es «un arte racional que descansa en la práctica metódica de algunas de las grandes operaciones del espíritu».²² El aporte de la historia incluye la reflexión y el juicio, operaciones que implican una interpretación, «*intrínseca e inherente* a la ciencia histórica misma».²³ La vocación crítica de la ciencia histórica descubre lo que se ha vivido, pero no se conoció adecuadamente. El conocimiento no se alcanza solo por haberlo experimentado, sino que requiere ser comprendido, juzgado y representado para sí y para otros.

Sabemos que del pasado podemos llegar a saber algo, nunca todo lo sucedido. Procuramos buscar y contar la verdad histórica, evitando tanto relatos parciales como apologías ideológicas. Un gran historiador del catolicismo argentino decía: «El historiador debería afrontar el estudio de los temas vinculados a la historia de la Iglesia sin

17. Cf. Roberto Di Stefano, José Zanca, «Iglesia y catolicismo en la Argentina: medio siglo de historiografía», *Anuario de Historia de la Iglesia* n° 24, 2015, pp. 15-45.

18. Cf. Carlos M. Galli, «La historia de la Iglesia a la luz de Carta *Tertio millennio adveniente*», *Teología* n° 68, 1996, pp. 175-219.

19. John O'Malley, *Iglesia y teología. Cómo nuestro pasado ilumina nuestro presente*, Santander, Sal Terrae, 2018, p. 224.

20. Lonergan, *Método en teología*, p. 179; cf. pp. 172, 180, 183, 188, 196, 223.

21. Pablo VI, «Discurso a los participantes del Comité Internacional de Ciencias Históricas», 3 de junio de 1967, *L'Osservatore romano* (edición semanal en lengua española), 18 de junio de 1967, p. 8.

22. Marc Bloch, *Introducción a la historia*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 59.

23. Juan Durán, Ricardo Corleto, Fernando Gil, «El año jubilar: confesión de culpas y pedido de perdón», en Ricardo Ferrara, Carlos M. Galli (eds.), *El tiempo y la historia. Reflexiones interdisciplinarias*, Buenos Aires, Paulinas, 2001, p. 183. Cursiva en el original.

propósitos apologéticos, con profesionalidad, con base documental, con prudencia y responsabilidad».²⁴ Los estudios, en la medida en que colaboran a conocer lo vivido, ayudan a liberar el pasado, asumir el presente y proyectar el futuro. «La toma de conciencia histórica realiza una verdadera *catharsis* [...] el conocimiento de la causa pasada modifica el estado presente... libera al ser humano del peso de su pasado. Aquí también aparece la historia como una pedagogía, el terreno de nuestro ejercicio y el instrumento de nuestra libertad».²⁵

Somos conscientes de que siempre existe la posibilidad de hacer una revisión a nivel de las fuentes históricas y de los testimonios fidedignos, que hacen sumar correcciones y matices. Así como ocurre en las ciencias naturales, también en la historia crítica, el contenido positivo del juicio sobre los hechos no aspira a ser más que «la mejor opinión disponible».²⁶ En el caso del tiempo histórico que nos ocupa, se agrega la dificultad de la gran cantidad de accesos interpretativos y la puja de intereses ideológicos por construir un sentido común en la sociedad argentina del presente.

Este servicio a la verdad histórica puede contribuir a forjar la memoria colectiva de un modo más pleno en la Iglesia y el país. En la significación se sitúa la memoria, agradecida o penitencial. En 2012, al fomentar investigaciones sobre el tema, los obispos dijeron que esta tarea compromete nuestro empeño en la búsqueda de la verdad, el reconocimiento de lo deplorable, el arrepentimiento de las culpas y la reparación en justicia de los daños causados. En su encíclica sobre la fraternidad universal y la amistad social el Papa Francisco dice que la paz no es posible «pretendiendo cerrar por decreto las heridas o cubrir las injusticias con un manto de olvido» (FT 246). Al contrario, «es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza» (FT 226).

En 2018 determinamos el objetivo de este trabajo en el marco de la competencia académica de esta Facultad de Teología. Esta se distingue de la misión pastoral del Episcopado, la cual incluye su servicio a la pacificación entre los argentinos. No obstante, en este punto la obra trasciende su finalidad teórica y puede colaborar a buscar caminos de reencuentro a partir de una mayor cercanía a la verdad. Como dice el Prefacio a esta obra, escrito por la Comisión Ejecutiva del Episcopado: «Este trabajo se encuadra en un propósito que es central para nosotros como Conferencia Episcopal: trabajar por el encuentro y la fraternidad del Pueblo Argentino que no se logrará sin conocer la verdad histórica y sin promover la auténtica justicia».

En una sociedad en la cual ninguna institución involucrada directamente en la violencia política pidió perdón, los obispos dan un paso adelante y dicen en el mismo Prefacio: «Sin la pretensión de juzgar a las personas, lo cual excede nuestra competencia, queremos conocer la verdad histórica y pedir perdón a Dios, a la comunidad argentina y a las víctimas de la violencia, como pastores de nuestra Iglesia peregrina en Argentina».

3. La estructura de una obra amplia y novedosa

«La verdad los hará libres» se compone de tres tomos: 1) La Iglesia católica en la espiral de violencia en la Argentina 1966-1983; 2) La Conferencia Episcopal Argentina y la Santa Sede frente al terrorismo de Estado 1976-1983; 3) Interpretaciones sobre la implicación de la Iglesia católica en los procesos y fenómenos de la violencia.

24. Néstor Auza, *La Iglesia argentina*, Buenos Aires, Ciudad Argentina, 1999, p. 138.

25. Henri-Irénée Marrou, *El conocimiento histórico*, Barcelona, Labor, 1968, p. 198.

26. *Ibid.*, 28.

3.1. El marco teórico: fundamentos y horizontes

El primer tomo, *La Iglesia católica en la espiral de violencia en la Argentina 1966-1983*, luego del Prefacio de la Comisión Ejecutiva de la CEA y de esta Introducción general, se articula en dos partes. La primera (capítulos 1, 2 y 3) es un ensayo de contenido histórico, filosófico y teológico, que ofrece el marco teórico para introducir a nivel epistemológico la totalidad de la obra en sus dos momentos y tres tomos. Se analizan los fundamentos del conocimiento histórico, la conveniencia de una interpretación interdisciplinaria, el sentido de la lectura teológica de los procesos históricos y, en especial, los criterios que implica conocer y narrar la historia de la Iglesia. Se muestra cómo «La verdad los hará libres» se sitúa en el ámbito de la disciplina científica llamada «historia de la Iglesia» que, desde la modernidad, trata el desarrollo del cristianismo —aquí, el catolicismo— en la historia de un país y del mundo entero. La palabra «historia» designa tanto el acontecer histórico como la ciencia que lo estudia. Se explicita nuestra concepción de la historia eclesial y se abordan cuestiones de la comprensión histórica y su método, la relación entre la fe cristiana y la historia, las características originales de la historia del Pueblo de Dios en una comunidad concreta. Se resume el estudio de la historia de la Iglesia en nuestro país, discierne su estatuto científico como historia y como teología, propone un horizonte superador para mantener y articular ambas lecturas en un diálogo teórico con otros especialistas, explicita las categorías que empleamos y las ilustra con ejemplos tomados de aquella época. Esta reflexión desea establecer un diálogo fecundo entre distintas historiografías que analizan la Iglesia contemporánea.

3.2. El momento histórico-crítico

En la segunda parte del primer tomo, *La Iglesia en la espiral de violencia en la Argentina 1966-1983*, se inicia propiamente el estudio histórico-crítico. Su finalidad es mostrar en profundidad la vida laical, sacerdotal, consagrada y algunos aspectos de la vida episcopal, entre los procesos y fenómenos de la violencia y la complejidad del posconcilio Vaticano II.

Se aborda el contexto nacional de la violencia (capítulo 4) y la complejidad de la recepción del Concilio Vaticano II en la Iglesia argentina (capítulo 5); la actuación de los fieles laicos, dando una semblanza de organizaciones, publicaciones y figuras significativas (capítulo 6); las diferentes expresiones de la actuación de los sacerdotes del clero diocesano en sus diversas ideas, acciones y pasiones que muestran la interacción entre religión y política en la vida sacerdotal (capítulos 7, 8 y 9), la vida consagrada en la efervescencia del posconcilio argentino a través tanto de la memoria de numerosos consagrados y consagradas que sufrieron la violencia represiva, como de aquellos que fueron protagonistas en los ámbitos de defensa de los derechos humanos y las tensiones institucionales que se derivaron (capítulos 10 y 11); las vivencias y percepciones personales de algunos obispos vistas desde el presente y ordenadas en tres testimonios: Casaretto, Hesayne y Giaquinta, obispos durante la época (capítulo 12), y otros diez testimonios de obispos de distintas generaciones, que rememoran sus vivencias, como seminaristas o sacerdotes en aquel tiempo de oscuridad (capítulo 13); las posiciones y tensiones —dentro de la unidad, colegialidad y diversidad— de los integrantes de la Conferencia Episcopal Argentina con respecto a las relaciones con el gobierno y las violaciones a los derechos humanos (capítulo 14); la participación de cristianos católicos que asumieron roles protagónicos en los organismos de defensa de los derechos humanos, en particular el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH),

la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y el Centro Nazaret (capítulo 15). El primer tomo incluye dos glosarios: uno histórico-político-jurídico y otro histórico-ecclesial-canónico, en los cuales brindamos al lector no especializado definiciones de palabras o expresiones de aparición frecuente en la obra.

El segundo tomo, La Conferencia Episcopal Argentina y la Santa Sede frente al terrorismo de Estado 1976-1983, estudia la actuación del Episcopado argentino como cuerpo colegiado, el Papa y la Santa Sede en sus diversos órganos: Nunciatura, Secretaría de Estado y Consejo para los Asuntos Públicos de la Iglesia entre los principales. Se estudian con detenimiento y, por primera vez, a partir de la documentación de los archivos de la Iglesia, la actuación de la jerarquía de la Iglesia durante el denominado «Proceso de Reorganización Nacional», con atención particular a las relaciones con el Gobierno argentino y las víctimas del terrorismo de Estado, en sus aspectos locales e internacionales. Hace un abordaje integral del tema con la intención de mostrar todo el ciclo desde los momentos previos al Golpe de Estado hasta el retorno a la vida democrática.

El tomo se articula en tres períodos. «El terror 1976-1977» (capítulos 1-8) pone de manifiesto las opciones y disyuntivas de jerarquía de la Iglesia para definir sus conductas y acciones frente al gobierno de facto entre el temor al marxismo, el aumento de la violencia, las desapariciones, la inquietante información sobre la violación de los derechos humanos y la responsabilidad de la Junta Militar en estos crímenes. El período se cierra con un capítulo dedicado al Vicariato Castrense. En el segundo período, «El drama 1978-1981» (capítulos 9-18), las violaciones de los derechos humanos cometidos por el Gobierno argentino y el tema de los desaparecidos toman estado público e internacional. La necesidad de que la Junta militar diera a conocer listas y asumiera su responsabilidad fue una cuestión central del período, reclamada desde varios sectores de la sociedad. El conflicto del Beagle entre Argentina y Chile se agudizó hasta casi provocar una guerra. El tercer período, «Las culpas 1981-1982» (capítulos 19-24), muestra que la jerarquía de nuestra Iglesia, protagonista en los períodos previos —con obras, omisiones, palabras, silencios— no fue ajena al debate y las negociaciones sobre la revisión del pasado y la búsqueda de una salida democrática. La mirada a la Iglesia se intensificó en 1982 por la Guerra de Malvinas, en cuyo marco se dio la visita de Juan Pablo II, primer Obispo de Roma que vino al país y trató de alentar en la esperanza al pueblo argentino. El período se cierra con un capítulo dedicado a los pedidos de los allegados de las víctimas, detenidos o desaparecidos ante la CEA y la Santa Sede y las gestiones realizadas por estos organismos. El tomo II se cierra con cinco anexos: la organización y la circularidad de información entre la CEA y de la Santa Sede, el listado de obispos argentinos y de las autoridades de la Santa Sede entre 1966-1983, las autoridades de la CEA entre 1970 y 1985 y las principales fuentes documentales utilizadas.

Se incluyen fotografías y documentos para contextualizar en el tiempo y en el espacio algunos de los actores eclesiales analizados. Algunos documentos son inéditos y desconocidos para el público, o bien, si fueron publicados, tuvieron una difusión fugaz. Cada una de estos aportes documentales está brevemente acompañado de una indicación e identificado en sus fuentes.

3.3. El momento hermenéutico-teológico-interdisciplinario

El tercer tomo, Interpretaciones sobre la implicación de la Iglesia católica en los procesos y fenómenos de la violencia, contiene estudios y ensayos de carácter hermenéutico, escritos sobre la base de la investigación comunicada en los tomos I y II,

sin prescindir de sus datos ni reducirse a comentarlos. Aquí se busca dar un paso más, dando miradas, horizontes y argumentaciones, porque la diversidad de perspectivas enriquece la comprensión histórica. Si bien hablamos de momento hermenéutico-teológico-interdisciplinario en singular, no nos referimos a una interpretación única, sino que abarcamos, en plural, una diversidad de aportes y lecturas.

Nuestro tema se sitúa en el cruce entre la historia, la sociología, la política, la filosofía y la teología. La introducción del paradigma hermenéutico ayuda a un abordaje interdisciplinario.²⁷ La comprensión de los acontecimientos se enriquece cuando se los lee desde varias perspectivas, que componen una racionalidad abierta y plural. La luz de la fe cristiana no debilita, sino que respeta y potencia la agudeza de la racionalidad histórica.²⁸

Este tercer tomo conjuga el diálogo entre disciplinas para lograr un acceso metodológico integral y abierto. Estas contribuciones abren perspectivas de comprensión y pueden ayudar a otros autores a emprender nuevos trabajos. Este momento interpretativo incluye miradas de historiadores, sociólogos, filósofos y teólogos de otros países.

Los primeros aportes están dedicados a trazar perspectivas historiográficas en la interpretación de la historia de la Iglesia argentina en el período 1966-1983. Luego hay varios temas que se sitúan en el cruce entre el catolicismo y la sociedad desde la óptica de las ciencias sociales. Se consideran también interpretaciones del proceso argentino desde lecturas filosóficas, jurídicas y pastorales. Asimismo, se aborda una hermenéutica de nuestra historia reciente desde la mirada de la fe, con un enfoque teológico sistemático y con la perspectiva propia de la teología moral. El tomo tercero incluye testimonios relevantes y ofrece perspectivas de futuro, con el anhelo de que sean significativas para hallar, desde la comprensión de la historia y la vitalidad de la memoria, algunos caminos de verdad y justicia, de concordia y paz.

Desde el comienzo nos propusimos escuchar *la voz de los archivos*. «La verdad los hará libres» ha podido entrar en contacto, de forma excepcional e inédita en la historia de la Iglesia, con toda la documentación del Archivo de la CEA y del Archivo corriente de la Santa Sede, incluida la Secretaría de Estado, el Consejo para los Asuntos Públicos de la Iglesia, la Nunciatura en Buenos Aires, entre los principales, para el período correspondiente a 1966-1983 y en relación a la problemática argentina. Este acceso constituye una situación sin precedentes porque, habitualmente, la documentación de estos archivos está disponible para los investigadores unos setenta u ochenta años después de su producción. El estudio de estas fuentes convierte a esta obra en la primera en su tipo a nivel internacional. A estos se suman muchos otros, tanto dentro y fuera del país. Se han estudiado particularmente los archivos de diócesis argentinas: Buenos Aires, Rosario, Córdoba, La Rioja, Corrientes, Quilmes, Morón, Neuquén y Ordinariato Castrense, entre otros. También se han consultado distintos archivos de familias religiosas, masculinas y femeninas, como los jesuitas, salesianos, asuncionistas, pasionistas, y los de las hermanas paulinas, del Sagrado Corazón, del Divino Maestro, entre los principales.

Por otro lado, se recurrió a archivos de algunos organismos en favor de los derechos humanos, como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), el Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos (MEDH) y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Se emplearon informaciones contenidas en archivos de instituciones estatales, tanto nacionales como provinciales, examinadas por los mismos autores o provistas por otras investigaciones. En algunos casos se han analizado

27. Cf. Reinhart Koselleck, «Investigación interdisciplinar e historia», en Reinhart Koselleck, *Esbozos teóricos. ¿Sigue teniendo utilidad la historia?*, Madrid, Escolar y Mayo, 2013, pp. 77-92.

28. Cf. capítulo 2 de este volumen, p. 87ss., dedicado a las complejas relaciones entre la fe y la historia.

testimonios, recuerdos y análisis escritos por otros historiadores, que fueron acercados o buscados para este estudio. Se produjeron y editaron entrevistas con algunos protagonistas de aquellos años, que tienen un valor trascendental. También se ha recurrido a una variada documentación filmica de la época, que recoge discursos, conferencias de prensa, relatos y reuniones. Por diálogos directos y medios técnicos, también nos propusimos escuchar *las voces de los testigos*.

El valor de varios archivos es significativo y elocuente porque brindan documentos que nos permiten comprender los desarrollos temporales de los problemas y las posiciones de los distintos sujetos históricos. Esta atención crítica a fuentes inéditas y editadas fue decisiva para nuestra labor. La masa de datos que aportan es tan grande que favorece hacer análisis puntuales y dificulta lograr síntesis panorámicas. Conscientes de ese riesgo, hemos recurrido a introducciones y síntesis parciales, que permiten recapitular lo analizado y aportar a síntesis más amplias.

4. Conclusión y apertura

Tres palabras resumen nuestra apertura al futuro: *entrega, agradecimiento, esperanza*.

Como editores, en nombre de los autores, *entregamos* la obra a los lectores sabiendo que ella abrirá un diálogo silencioso entre unos y otros. Deseamos que la lectura de los capítulos permita recorrer –no sin asombro ni conmoción– una de las etapas más difíciles de la historia argentina y vislumbrar la actuación pluriforme de nuestra Iglesia. Confiamos que este estudio, confeccionado con un exigente trabajo investigativo, documentación histórica inédita y seria reflexión racional, ayude a tener un conocimiento más fundado y una comprensión más plena de la historia vivida. Muchas veces, ante el peso de situaciones trágicas, surge la tentación de caer en el olvido para evitar la tristeza. El sentido cristiano de la memoria de la cruz es distinto y transformador. Busca representar la verdad del pasado para asumir el presente con pasión y transformar el futuro con esperanza.

Agradecemos a todos los que forman parte, de un modo u otro, de esta obra colectiva, desde el planteo hasta la publicación. Al papa Francisco, a las autoridades de la Santa Sede, la Nunciatura Apostólica en Argentina y la Conferencia Episcopal Argentina, quienes impulsaron el ordenamiento de los archivos, los pusieron a disposición para esta investigación, confiaron en la Facultad de Teología y acompañaron con respeto esta obra. A todos los autores que dedicaron su tiempo con amor en servicio a la verdad. A los miembros de la Secretaría y la Biblioteca de la Facultad de Teología UCA, que colaboraron en todo momento. A los demás funcionarios y empleados de la Santa Sede, la Nunciatura y la CEA, que nos atendieron con generosidad. A aquellos que ayudaron, con becas y apoyos, a sostener la investigación en alguna de sus etapas. A todos los lectores, interlocutores, consultores, correctores, bibliotecarios y archivistas que, de distintos modos, realizaron con solvencia la labor encomendada. Les agradecemos a todos –a cada uno y a cada una– su aporte singular para formar este poliedro rico en matices. De un modo especial, le agradecemos al Grupo Editorial Planeta por la confianza depositada en nuestro proyecto y la profesionalidad esmerada puesta en la edición.

Esperamos que la obra colabore al crecimiento del Reino de Dios en nuestra querida y dolida Argentina, «reino de la verdad y la vida, reino de la libertad y la gracia, reino de la justicia, el amor y la paz». Los que participamos en esta investigación tenemos distintas creencias, si bien la gran mayoría somos cristianos católicos. El fin de nuestra obra se manifiesta en la oración que rezamos durante los últimos cinco años en los que realizamos esta investigación, como miembros de una comunidad creyente,

inteligente y sensible. Esta plegaria, compuesta en 2018, suplica la intercesión de Nuestra Señora de Luján, madre del Pueblo de Dios y patrona de la Argentina. Expresa el deseo de aproximarnos a la verdad histórica porque estamos seguros de esta enseñanza que nos dio Jesús: «la verdad los hará libres» (Jn 8,32).

*Madre nuestra, Virgen de Luján,
te pedimos que intercedas ante tu Hijo Jesús
para que nos envíe el don del Espíritu Santo
y caminemos unidos como hermanos hacia el Padre.*

*Que Él nos conceda humildad, lucidez y valentía
para descubrir la verdad sobre la vida de nuestra Iglesia
en los años más difíciles del siglo pasado en la Argentina,
porque sabemos que solo la verdad nos hará libres.*

Nuestra Señora de Luján, ruega por nosotros. Amén.